

Ganadería a tiempo parcial y pluriactividad de la unidad familiar

Ítalo Malaquín

Este artículo es parte de una tesis de maestría realizada en el Programa de Posgraduación de la Universidad Federal de Río Grande del Sur, Porto Alegre-Brasil. El presente tiene por objetivo analizar la incidencia y características que asume la ganadería a tiempo parcial y la pluriactividad de la unidad familiar en las explotaciones ganaderas del basalto. El abordaje metodológico en este estudio se basó en la comparación de procesamiento de información correspondiente a los años 1994 y 2008, utilizando como herramienta una encuesta dirigida a las explotaciones ganaderas de la región del basalto con superficies mayores a las 200 ha.

Introducción

Los ejes temáticos que conforman actualmente la agenda de investigación en el campo de los estudios agrarios y rurales, en las comunidades académicas de la región son:

- a. La consolidación de la agricultura familiar como categoría de análisis y objeto de atención de las políticas públicas.
- b. La incorporación del principio de sustentabilidad, debido a la influencia que ejercen organizaciones nacionales e internacionales ocupadas de los problemas ambientales y sociales provocados por los modelos de agricultura intensiva.
- c. Los estudios sobre la nueva ruralidad, en los que se reconocen las nuevas dinámicas observadas en lo relativo a la ocupación laboral de la población residente en las zonas rurales (pluriactividad, empleo rural no agrícola, prestación de servicios), que configuran una estructura social compleja y heterogénea en la que, además de los agricultores, emergen nuevos actores sociales que dependen cada vez más de actividades e ingresos que poco o nada tienen que ver con la agricultura.

Es precisamente en el ámbito de este tercer eje temático donde se sitúa este artículo, cuyo objetivo es analizar la incidencia y características que la ganadería a tiempo parcial y la pluriactividad de la unidad familiar en las explotaciones ganaderas, estudiadas en la región del basalto entre los años 1993 y 2008.

En primer lugar, se examinan los conceptos sobre agricultura a tiempo parcial y el de pluriactividad y su importancia relativa para el caso del territorio rural uruguayo, y se expone el marco metodológico de la investigación empírica que sirve de base a este artículo.

En segundo lugar, se presentan y analizan los datos acerca de las formas en que se expresa la ganadería a tiempo parcial y la pluriactividad de la unidad familiar en las explotaciones ganaderas; se muestra una tendencia que apunta hacia la creciente pérdida de identidad entre familia y explotación.

Agricultura a tiempo parcial y pluriactividad

Según Dos Anjos (2007), los estudios sobre la agricultura a tiempo parcial fueron desarrollados especialmente en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y contabilizaron la condición sociolaboral del titular de la explotación según el tiempo que dedicaba a las labores agrarias en su propia explotación. Con este criterio se confrontaban explotaciones de tiempo completo y de tiempo parcial, sin considerar la actividad laboral de los demás miembros de la familia.

La emergencia de la pluriactividad coincide con el abandono del criterio *tiempo de trabajo* para encuadrar las explotaciones. Por otra parte, como advierten Etxezarreta, Cruz y otros (1995, p. 416), dicho fenómeno no se basa únicamente en las actividades del titular de la explotación, sino que engloba a todos los miembros de la familia. Ya no se trata de contabilizar tan solo empleos estables y regulares, sino todas las actividades laborales remuneradas.

En Uruguay, la sociología rural viene prestando creciente atención a dos fenómenos que dan cuenta de las transformaciones de la estructura social y productiva del medio rural: el incremento del peso de los empleos no agrícolas y de la pluriactividad en los hogares rurales. De esta forma, se busca trascender la mirada agrarista sobre el medio rural y resaltar la necesidad de complejizar el concepto de *ruralidad*.

Un primer indicador de la estructura de ocupación rural es el peso que tienen las ocupaciones no agrarias. De acuerdo con la información relevada, según los datos de la Encuesta de Hogares Rurales realizada entre fines de 1999 y principios del 2000 por el MGAP, se constató que aproximadamente el 40% de la población económicamente activa (PEA) rural no es agraria y que un 10,9% de personas se encuentran ocupadas en el sector secundario y un 28,3%, en el terciario (Romero, 2008, p. 173).

Los datos marcan con nitidez la importancia de la ocupación no agraria en el conjunto del país rural. Un 39,2% de las ocupaciones para la población rural se genera en sectores distintos al sector que tradicionalmente se pensaba que era la única fuente de creación de empleo en estos territorios.

Sobre la condición de la pluriactividad de los hogares rurales, el 18,6% de los hogares residentes en el territorio rural uruguayo son pluriactivos, o sea, que sus miembros combinan actividades agrícolas y no agrícolas (Riella y otros, 2008, p. 230). El 48,4% de los hogares son agrícolas y el restante 33%, no agrícolas. Además, la pluriactividad se encuentra presente en las distintas clases y estratos sociales del mundo rural, en sectores de patrones y productores agropecuarios, pero también en sectores de asalariados y trabajadores por cuenta propia.

En la medida en que la pluriactividad se encuentra difuminada en los diferentes estratos sociales, al igual que muestran diversos estudios empíricos en la región, se ha vuelto un rasgo estructural de las economías rurales.

Sin embargo, son escasos los estudios que tratan sobre la combinación de actividades prediales (AP), desarrolladas dentro de la propia explotación, y las actividades

extraprediales (AEP), ejercidas por el titular y la unidad familiar, en las explotaciones ganaderas de carne y lana del Uruguay.

Marco metodológico

El fenómeno de la pluriactividad se manifiesta como respuesta a las condiciones del entorno exterior y a las oportunidades que este ofrece. En este sentido, cabe hablar de dos formas de pluriactividad: agraria y no agraria (Dos Anjos, 2007).

La *pluriactividad agraria* tiene su anclaje en contextos económicos caracterizados por la existencia de escasas oportunidades laborales, distintas de las que ofrece el sector agrario, de tal modo que son las actividades agrícolas o ganaderas la fuente casi exclusiva de ingreso de las familias rurales y el sostén de la dinámica de desarrollo territorial.

La *pluriactividad no agraria* está asociada al proceso de unificación de los mercados de trabajo (agrícolas y no agrícolas, rurales y urbanos). Forman parte de esta forma de pluriactividad aquellas situaciones en las que miembros de las familias rurales desarrollan actividades laborales de forma regular y estable, en empresas (comercio, industria y servicios) ubicadas en el espacio rural circundante o en áreas urbanas más o menos próximas. En este segundo caso, la pluriactividad la realizan los miembros de la familia, pues los ingresos procedentes de esas actividades no agrícolas se destinan a financiar el propio proyecto familiar y no los proyectos individuales de cada uno de sus miembros.

La distribución territorial de las ocupaciones no agrícolas en el territorio rural uruguayo presenta una asociación importante con la forma de uso del suelo (intensivo o extensivo), la distribución de la tierra y la densidad de los centros urbanos cercanos.

Romero (2008, p. 176) analizó las características de la estructura ocupacional de las diferentes regiones del territorio rural uruguayo, para lo cual tomó como fuente principal de información la Encuesta de Hogares Rurales realizada por el MGAP en 2000, en localidades con poblaciones menores a 5000 habitantes y el área rural dispersa.

Se observaron diferencias territoriales significativas para las cuatro regiones rurales del país. La región norte poseía mayor proporción de PEA en el sector primario (75%), seguida de la región centro-norte (68,2%), centro-sur (63,4 %) y sur (49,9 %). Para el sector secundario, la región sur presenta mayor peso proporcional, seguida de la región centro-sur, centro-norte y norte. El sector terciario presenta una situación semejante al secundario con relación a los pesos proporcionales de las regiones.

Si se toma como referencia este trabajo de investigación sobre la distribución territorial de las ocupaciones no agrícolas en el Uruguay, es posible señalar que de las 56 explotaciones ganaderas encuestadas, el 77% se ubica en la región norte y el 23% restante en la región centro-norte.

De los resultados encontrados por Romero (2008) se puede presumir, dado el momento histórico y la dimensión espacial de su trabajo de investigación, que una de las principales fuentes de ingresos derivados de AEP por los titulares y miembros de la unidad familiar serían de origen agrario.

El diseño metodológico confrontó en el tiempo a explotaciones ganaderas cuyos titulares vivían exclusivamente de la actividad ganadera, con aquellas que practicaban

terceras actividades (ganadería a tiempo parcial) fuera de la propia explotación ganadera. Se aclara que no fue posible diferenciar el origen en agrarias y no agrarias.

Para analizar la incidencia de la pluriactividad en las explotaciones ganaderas de basalto estudiadas, se decidió adoptar una definición amplia de pluriactividad, de tal modo que se ha considerado pluriactiva a toda familia rural que opera y gestiona directamente con su trabajo una explotación agraria y en la cual no todos los miembros en edad de trabajar dedican todo su potencial productivo a las actividades agropecuarias.

Según esta concepción, la pluriactividad no se define exclusivamente por las actividades del titular de la explotación, sino que en su definición se incluye el tipo de actividad desarrollada por todos los miembros de la familia (Dos Anjos, 2007).

En las explotaciones ganaderas encuestadas se examinó qué proporción de la totalidad de los hijos están vinculados actualmente con la explotación ganadera y cuánto del ingreso total tiene su origen en ella.

Ganadería a tiempo parcial en las explotaciones ganaderas de basalto

Una de las vías de adaptación de la explotación familiar al entorno, es el incremento de la dedicación o afectación parcial de los titulares. En este sentido se pueden distinguir las AP, que se desarrollan dentro del propio establecimiento, y las AEP. Existen diversas formas en que las AEP pueden tener lugar, dependiendo de las oportunidades de actividades externas: las AEP dentro del sector agropecuario y las AEP fuera de él.

Las AEP, en varios casos, permiten utilizar parte de los recursos externos para financiar inversiones en las propias explotaciones o superar ciclos de crisis, que de otra manera hubiera sido imposible superar.

El cuadro 1 destaca la permanencia de la ganadería a tiempo parcial por los titulares de las explotaciones ganaderas. En 1993, el 51% de los titulares de las explotaciones ganaderas poseían AEP. Actualmente, el 27% mantiene terceras actividades por fuera de la explotación ganadera. Sin embargo, las AEP disminuyen su participación relativa en el tiempo.

Cuadro 1. Ganadería a tiempo parcial por los titulares

Variables	1993	2008
AP (en %)	49	73
AEP (en %)	51	27
Total	100	100

Ferreira (1998) cuantificó qué proporción del ingreso y del trabajo de los ganaderos se corresponde con el proyecto de explotación, según tres grupos de sistemas de decisión-producción de basalto. El porcentaje de ingreso y de trabajo extrapredial fue más importante en los ganaderos pertenecientes a los grupos 1 (menor escala, con recursos naturales de menor potencialidad y bajo nivel de incorporación tecnológica)

y 3 (mayor escala, con actitud reactiva e imitativa en la incorporación de tecnologías), donde aproximadamente un 50% de los productores tenían otros ingresos. Los ganaderos correspondientes al grupo 2, el más receptivo al cambio técnico, el ingreso y la dedicación al predio, fueron más que los grupos anteriores.

Según Báez (2005), es necesario conocer si las explotaciones ganaderas responden a AEP de base ganadera, donde la explotación ganadera es la principal fuente de ingresos, o si existe una tendencia a convertirse en AEP de base urbana, es decir, un reemplazo por sectores urbanos, tales como profesiones independientes, asalariados urbanos, etcétera (cuadro 2).

El cuadro 2 muestra una clara tendencia que ha permanecido en el tiempo: que el proyecto de explotación ganadera para sus titulares sigue siendo la principal fuente de ingresos. Su contribución registra valores superiores al 70% para los años 1993 y 2008. El incremento de la contribución de la ganadería al ingreso total percibido (15%) por los ganaderos estuvo asociado con la reducción de AEP (cuadro 1).

Cuadro 2. Principal fuente de ingresos de los titulares

Ingresos derivados de:	1993	2008
AP (en%)	72	83
AEP (en%)	28	17
Total	100	100

Se constata que existió una reducción de las AEP, asociada con el aumento de la edad de los titulares (cuadro 3).

Cuadro 3. Evolución de la edad de los titulares de las explotaciones ganaderas

Rango de edad (en años)	1993 (en %)	2008 (en %)
Menos de 25	0	0
25-39	26	5
40-59	37	29
Más de 60	37	66
Total	100	100

En el año 1993, los titulares con más de 60 años estaban presentes en el 37% de las explotaciones ganaderas. Actualmente, este rango de edad alcanza el 66%, y se evidencia un claro proceso de envejecimiento de los titulares, que se explica, en primer lugar, por una reducción significativa de ganaderos titulares entre 25 y 39 años (81%) de edad y, por otra parte, el rango de edad correspondiente a más de 60 años se incrementó un 78%.

La reducción de las AEP estuvo asociada con la evolución de la edad de los titulares, con cambios relacionados con la administración de las explotaciones ganaderas y con el relevo generacional.

Los datos de evolución presentados en el cuadro 4, referidos a los cambios operados en la administración de las explotaciones ganaderas, muestran, en primer

lugar, el aumento significativo de la figura del administrador técnico al frente de la gestión de las explotaciones ganaderas. En segundo término, que en el 29% de las explotaciones ganaderas la administración es compartida con algunos de los hijos. Tales resultados evidencian que el 71% de los titulares permanecen aún en la administración, con escasa participación relativa de los hijos en la gestión directa (cuadro 4).

Cuadro 4. Cambios en la administración de las explotaciones ganaderas

Variables	1993 (en %)	2008 (en %)
Titular	95	55
Administrador	5	16
Los titulares con algunos de sus hijos	0	29
Total	100	100

Pluriactividad de la unidad familiar en las explotaciones ganaderas

La reducción de la ganadería a tiempo parcial por parte de los titulares y la escasa participación relativa de los hijos en la gestión directa de las explotaciones ganaderas suponen un proceso de pluriactividad de los integrantes de la unidad familiar en actividades agrarias y no agrarias.

Los siguientes cuadros muestran que el 85% de los hijos de los titulares no participa en el proyecto de explotación y que el 69% de sus ingresos se origina fuera de la explotación ganadera. Se aclara que de las 37 explotaciones ganaderas encuestadas, en dos de ellas no tenían sucesores y en una aún no tenían hijos. En las restantes 34 explotaciones había en promedio tres.

Cuadro 5. Proporción de hijos vinculados a la explotación ganadera

Variables	%
Trabajan en la explotación ganadera	15
Trabajan fuera de la explotación ganadera	85
Total	100

Cuadro 6. Principal fuente de ingreso de los hijos de los titulares

Variables	%
Ingreso de la explotación ganadera	31
Ingreso fuera de la explotación ganadera	69
Total	100

El Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA, 2000) conjuntamente con la consultora Equipos realizaron estudios en áreas de ganadería extensiva sobre Actitudes y Comportamientos Tecnológicos de los Ganaderos Uruguayos. Este trabajo de investigación reporta, para el 31% de los ganaderos titulares de los proyectos

de explotación, que los hijos trabajan en estas, mientras que en el 69% restante de las explotaciones los hijos no trabajan.

Resultados similares también fueron reportados por Bernués *et al* (2006) al analizar la evolución reciente de los sistemas de vacuno en los Pirineos Centrales Aragoneses entre los años 1991 y 2004. Durante esos años se destacó el aumento significativo de la pluriactividad, tanto del titular como, sobre todo, de la familia.

En términos globales se duplicó el número de casos en los que el titular de la explotación tenía otras actividades fuera de la agricultura (25%), siendo esta cifra de casi el 60% para el caso de otros componentes de la unidad familiar.

Consideraciones finales

Una de las características más destacable del ambiente de la ganadería uruguaya a largo plazo es el comportamiento altamente inestable de los diversos factores de índole sociológico, económico, ecológico y político, los que varían sincrónicamente.

Resulta simbólico el hecho de que los ingresos obtenidos fuera de la explotación, es decir, los que se logran a través de la pluriactividad, sirvan para reforzar los vínculos de la familia con la ruralidad e incluso con la condición de ganadero.

Sin embargo, en aquellas zonas donde la ganadería vive una crisis de expectativas y hay escasas posibilidades de incrementar el ingreso económico familiar dentro o fuera de la explotación es donde se percibe con más intensidad la pérdida de raíces culturales y de identificación con el oficio de ganadero.

La transmisión entre generaciones constituye la base de la ganadería familiar. Las expectativas de sucesión de un sistema de explotación dependen, además del bienestar económico y laboral que sea capaz de proporcionar, de la percepción que tengan los ganaderos y sus familias de su propia imagen social.

Los resultados logrados en este estudio sugieren una pérdida de identidad entre familia y explotación, relacionada con las características que asume la pluriactividad de la unidad familiar. Dichos resultados son coherentes cuando los relacionamos con la permanencia de las explotaciones ganaderas a largo plazo, según la opinión de los titulares. La continuidad de las explotaciones ganaderas a largo plazo estuvo asociada con factores sociales. Estos factores estuvieron presentes en las explotaciones que cesaron su actividad, así como también están presentes para el 27% de las que permanecen.

Se señala, además, que tanto la ganadería a tiempo parcial como la pluriactividad no son fenómenos asociados únicamente a la ganadería familiar. Esta ha formado parte de las estrategias de supervivencia adoptadas por las familias para garantizar su reproducción social. Tales estrategias se han desarrollado mediante la combinación de diversas actividades (agrícolas y no agrícolas) realizadas dentro y fuera de la explotación.